



ACTAS DEL IV CONGRESO INTERNACIONAL

ETNOHISTORIA

TOMO III

AS

Capítulo 68

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ
FONDO EDITORIAL 1998

Actas del IV Congreso Internacional de Etnohistoria. Tomo III

Copyright © por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Av. Universitaria, Cuadra 18 s/n., San Miguel. Lima, Perú. Tlfs. 460-0872 y 460-2291 - 460-2870 Anexos 220 y 356.

Derechos reservados

ISBN - 9972-42-133-3

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Impreso en el Perú - Printed in Perú.

Relaciones entre negros e indios en el Valle de Chicama, 1565

Juan Castañeda Murga

La ponencia que presentamos está basada en un proceso judicial que se le siguió a tres negros por una serie de cargos como cimarronaje, robo y violaciones. La información vertida por los testigos en esta causa provee abundante información acerca de la sociedad indígena del valle de Chicama antes de la creación de las reducciones.

Podemos separar a los testigos en cuatro grupos: uno estaría formado por los indios residentes del pueblo de Yalpa, quienes en dos oportunidades sufrieron el robo de sus pertenencias. Un siguiente grupo formado por indios que vienen a Trujillo desde Zaña y Cajamarca respectivamente llevando ropa de tributo. El tercero estuvo formado por dos indias que fueron raptadas cuando van camino desde Trujillo al ingenio de Chicama. Y un último grupo fueron los españoles.

“El Rancho del pueblo de Yalpa”

Yalpa era un asiento de indios que se ubicaba en la margen norte del valle de Chicama, cerca de Licapa (Zevallos 1993:83). En 1538 fueron encomendados a Francisco de Fuentes y Guzmán. A su muerte acaecida en 1558 pasaron a poder de su hijo Francisco de Fuentes, el mozo (Zevallos 1996: 149-152). Posteriormente, entre 1566 y 1568 los indios de la parcialidad de Yalpa fueron reducidos en el pueblo de San Salvador de Paiján. Considerando que la fecha del documento es anterior a

la creación de las reducciones, pensamos que Yalpa era un asiento prehispánico.

Poseían los Fuentes en Licapa un pequeño obraje y es probable que los indios de Yalpa laboraran allí como mitayos. Conociendo la habilidades tejedoras de sus pobladores, no es gratuito entonces que los negros Francisco y Gaspar hayan escogido este pueblo para asaltarlo.

El hecho ocurrió una noche de setiembre de 1565¹. Los negros Francisco y Gaspar, armados de una lanza y espada respectivamente, incursionaron en Yalpa, realizaron su trabajo casa por casa llevándose mantas, piezas de ropa, dinero, lana hilada. Un testigo se queja de que le tomaron "*las chaquiras de su muger de gueso*". Asimismo de la casa de don Tomás, uno de los principales del pueblo, tomaron "*diez piezas de ropa*" y mataron a su madre. Todo lo requisado fue envuelto en dos fardos y huyeron hacia el río Chicama "*desde donde abian benydo*". Horas después, los indios se organizaron y salieron en persecución de los cimarrones y siguiendo sus huellas notaron que se dirigían hacia el río Chicama en dirección al mar². Era de mañana cuando encontraron a los facinerosos descansando y les acompañaba otro cimarrón nombrado Antonio³. Tras una gresca, los indios terminaron huyendo sin poder recuperar nada.

1 En las informaciones tomadas a los indios de Yalpa, declararon que el 28 de noviembre de 1565 ocurrió un primer rancheo "*puede aber 2 meses poco más o menos...*" Posteriormente al mes volvieron a incursionar en el pueblo.

2 Juan Amyopomamo dice "*fueron por el rrastro yban rrastreando rrastro*". Otro declarante Baltazar Cosconamo afirma que "*fueron por el rrastro y pisadas de los negros*".

3 Era otro cimarrón de feo aspecto, le había sido cortadas la nariz y las orejas. Había estado en Nicaragua en donde su amo un español le había le cortó un pesazo de nariz la sohaso y comió. En el Perú fue esclavo del carretero Diego Pérez, del que se huyó en mayo o abril, y anduvo por las sierras de Cajamarca tomándole a los indios "*ciertas piezas de rropa*". Al ser capturado el corregidor de la villa de cajamarca, Don Pedro de los Ríos le condeno a recibir " *cien azotes y desorejado por los hurtos y daños que hacía a los indios*". Huyó nuevamente cuando era conducido de Cajamarca a Trujillo para ser entregado a su amo.

Al mes siguiente ocuparon nuevamente el pueblo, entraron en la casa de don Gonzalo, el cacique principal, quien en esos momentos no se encontraba allí, y tomaron toda su ropa⁴. Don Gonzalo, decidido a recuperar lo suyo, salió con sus indios armados de piedras y palos en busca de los ladrones⁵. Horas más tarde dieron con ellos y pelearon. Los negros, al verse desbordados por el número de indios y con heridas de leve consideración, huyeron llevando consigo sólo un ovillo de lana.

De lo expuesto anteriormente notamos dos elementos: tras el *primer rancheo*, Don Gonzalo no participa en la persecución de los negros, ninguno de los testigos lo menciona en esa acción ni tampoco destacan si su casa fue salteada. Al parecer, quien dirigió a los indios en aquella ocasión fue don Tomás. No se menciona que los indios fueran armados. Los informantes mencionan que, tras encontrarlos: *"arremetieron los dichos negros con las espadas de este tº y los demás yndios los cuales hecharon a huir porque. no los matasen y los negros amenazaron que los habían de matar y así de myedo se bolbieron a su tierra"*.

En la segunda incursión, el objetivo de los negros es la casa de don Gonzalo. En el año que sucedieron estos acontecimientos (1565) don Gonzalo estaba sujeto a don Francisco Nuxar, cacique principal de Licapa (Zevallos 1992 :160; Ramírez 1995: 250 y ss). En el documento que estudiamos a este indio se le menciona solamente como principal, sin especificar si se trataba de una primera persona o segunda persona de su parcialidad. Pensamos que fue primera persona de su parcialidad por las siguientes razones: En la primera incursión su casa es respetada. Pensamos que fue así por el prestigio que tenía frente a sus indios. No olvidemos que había sido él quien hacía

4 Refiriéndose a las cosas que le tomaron a don Gonzalo, los testigos refieren lo siguiente, don Tomás, indio principal: *"Todas sus mantas y camysas y jubones"*; Juan Amyoponamo: *"Tomaron toda su rropa"*; Gaspa Yslla Ep: *"Le hurtaron todo su hato y rropa"*.

5 *"Fueron tras los negros con palos y ondas y piedras"*, declaración de Juan Anyoponamo.

treinta años había matado al principal de los indios de Malabrigo por no sujetarse la cacique principal (Ramírez Op. Cit). El asalto exclusivo nos sugiere que los negros sabían que como principal tendría más ropa que los otros. Finalmente, pensamos que son su prestigio y su autoridad los que motivan a los indios a luchar decididamente contra los negros y recuperar sus cosas.

Ya Ramírez (Op. Cit., 253) ha sugerido que un señor es temido y respetado por su valor, liderazgo y que por ello podía conseguir el apoyo de otros señores mejorando así su estatus y poder.

El salteamiento de indios viajeros

La ciudad de Trujillo fue cabeza de distrito de encomiendas y por ello acudían los indios arrieros llevando los objetos que tributaban, siendo lo principal de ello la ropa de tributo. Estos ocasionales viajeros fueron blanco preferido de los cimarrones. Alonso Tanta Chobán⁶ fue uno de ellos. Venía desde Cajamarca junto con Catalina su mujer, quien llevada a costas seis piezas de ropa, y otra india llamada Ynés. Llegando al tambo de Aracena⁷, fueron asaltados por los negros. Alonso peleó con Francisco y terminó herido en el brazo. Intentaron llevarse también a Catalina, quien llorando imploraba: "*Que por amor de Dios no le tomase la ropa y que le daría su cuerpo*". Impresionado Francisco por esas palabras, la soltó, pero su compañero terminó abusando de ella. Debemos destacar que la zona donde se desarrollan estos acontecimientos, es decir entre Sausal y Cascas, fue a lo largo del virreinato refugio de cimarrones.

Otros afectados fueron indios de Chuspo, arrieros de doña

6 Era indio de Cajamarca, sujeto al principal de Guachatanta

7 Aracena estaba "*cuatro leguas arriba de Chicama*". "*En lo dizen cerca de cascas*", ART, Co, Pedimentos, Leg 280, exp. 3617.

Elena de Paz⁸, que venían desde el corregimiento de Zaña con cuatro carretas cargadas de cal y "*cuatro fardos de ropa grande y uno chiquyto*". Cuando llegaron a un pueblo llamado Senq Chupo (o Chupa) cerca de la desembocadura del río Chicama⁹, salieron los negros y les arrebataron dos fardos. El área, que en aquella época estaba rodeada bosque¹⁰, ofrecía el lugar propicio para escondite. En más de una ocasión allí mismo asaltaron a otros arrieros que venían de Jayanca o Tucume.

Otros lugares en donde asaltaban fue el tambo real de Chicama¹¹ y el camino que va del valle de Chicama a Huanchaco en un punto cerca del cerro Campana¹².

Como vemos, existe una preferencia por el robo de ropa¹³ a los indios. Ello se explica porque la ropa de tributo era de fácil salida. Zevallos (1973:112) ha señalado que la ropa de tribu-

8 Fue hija de Don Rodrigo de Paz encomendero de Tucume, estuvo casada con el Capitán Lope de Ayala, Encomendero de Chuspo (Zevallos 1996 : 268)

9 "*... paso con las dhas carretas al río Chicama salieron 2 negros junto a un pueblo de Yndios...*", declaración de Rodrigo, indio natural de Saña. "*...y en llegando al rrio de Chicama a un pueblo...*", declaración de Diego indio carretero, "*... les salieron al camino de la mar...*", testimonio de Alonso Muñoz. Otro testigo señala que los asaltaron : "*Llegando al rrio Chicama por la mar*"

10 Los indios de Chuspo casi fueron asaltados por segunda vez, sino es por "*el principal del pueblo (Seq Chupo ?) que se dize luys cata*" les alertó que un negro los esperaba escondido en el monte. Se detuvieron y uno de ello fue a avisar a Diego de la Cruz, un español con quienes cruzaron el río y el monte

11 Carmen Vivanco (1990 :39) destaca que los tambos raras veces fueron atacados, porque eran puntos de contacto y comercialización de objetos robados. Por la información recogida no descartamos que asaltaban a las personas que se detenían allí, como fue el caso de el yerno del alcalde de Trujillo, Don Diego de Olivares

12 Declaración de Roque de Acosta, mayordomo del ingenio de Chicama

13 Hemos pesquisado otros casos de bandolerismo durante el siglo XVI en el área de Trujillo y su sierra (la antigua provincia de Huamachuco) y entre los objetos robados, destaca la ropa ; en uno de los casos fue robado desde el mismo obraje (ART, Co. Ordinaria, Leg. 147, Exp. 08 ;ART, Co. Criminal, Leg. 237, Exp. 2168)

to fue un gran negocio para los mercaderes trujillanos, quienes compraban de los encomenderos por adelantado y al precio que querían. El gran mercado era la población indígena.

Población indígena y ropa hurtada

El destino de la ropa robada a los indios era también para indios. Después de cada robo, Francisco y Gaspar acudían al pueblo de Chamalca (también aparece como Chamarca¹⁴, llevando la ropa y se la entregaban al principal don Juan¹⁵, quien les retribuía con alimentos. Una india testigo declaró que los negros no tenían ropa *"porque todo lo que hurtaban lo daban a los indios de chamalca y a los de la mar y a don ju prencipal y a su muger que andaba bestida el y su muger de rropa que los negros le habian dado y que todo lo que tomaban lo daban a los Yndios los quales le daban chicha y gallinas y otras comidas"*.

A partir de la cita anterior podríamos decir que se trata solamente de un toma y daca, pero en el documento existen elementos que nos llevan a considerar que los indígenas de Chamalcan no hacían sino repetir una práctica ancestral: la de establecer relaciones de intercambio pero acompañadas de obligaciones. Por ejemplo, la misma testigo refiere más adelante que *"tenyan mucha amistad con ellos especialmente con el dicho don Juan Yllo y su muger e yndios de Chamarca porquestos los yncubrian y daban de comer"* o por ejemplo que en cierta ocasión cuando llegaron a Chamalca encontraron a los indios bebiendo y bailando¹⁶ y los negros participaron también de la fiesta. Esa

14 Este pueblo se ubicaba en la margen sur del valle de Chicama, parte baja. También existe un huaca que lleva este nombre y unos predios agrícolas pertenecientes a la cooperativa Cartavio

15 Don Juan y sus indios estaba sujeto a Pedro Mache, principal de la parcialidad de la mar. Con las reducciones se trasladaron a Santiago de Cao

16 Declaración de María, india natural de Huamachuco, ladina ; había sido secuestrada junto a su hermana Beatriz durante mes y medio hasta que los negros fueron capturados

vez nuestra declarante pidió a un indio de Chamalca: *"porque tres no prendeys agora a esos negros simarrones pues están sin armas y an dexado las espadas y el dicho yndio le dixo que no que heran sus compañeros"*.

Una vez repartida la ropa, los indios debían de llevarles comida ya preparada¹⁷ a su escondite. María escuchó al indio que llevaba la comida que *"francisco hera su compañero muncho tiempo"*, y vio que Francisco le deba dos piezas para él y su mujer.

Realizaron intercambios con indios que vivían dispersos en los campos de estancias y haciendas. Por ejemplo, fueron al hato de Lorenzo de Ulloa¹⁸, en donde trabajaba un indio mitayo de los Guambos junto con su mujer como ovejeros *"y tenyan concertado que obiese chicha para beber y allí estaba una yndia yunga que no la conosce y allí bebieron y se holgaron y baylaron"*.

Aunque en menor cantidad, los negros aprendieron a usar vestimenta indígena, Francisco regaló a Ana¹⁹ una faja de lana *"cama chumbi de prieto y blanco y parda"*; a Domingo²⁰ le regaló una pieza de ropa para él y otra para su mujer.

Un asunto que nos llama la atención es porque los negros escogieron a los indios del litoral para llevarles la ropa. Según otra fuente (Ramírez Op. Cit.) los indios pescadores de Chicama desde tiempos prehispánicos, aunque sujetos al señor del valle, fueron renuentes a servirles y guerreaban constantemente con los indios de tierra adentro. En los primeros años de

17 *"Les llevaba camotes, huevos y gallinas todo cocido y dello comyan tambien les llevaba chicha"*.

18 Fue encomendero de los Guambos

19 Negra esclava que laboraba como criada domestica en casa de Bartolomé Sánchez, vecino de la ciudad de Trujillo; testimonio de Ana; indígena de Huaylas que trabajaba en la misma casa

20 Negro esclavo de doña Ana Pizarro Vda. del Capitán Diego de Mora, estaba casado con Luisa, india natural de Casma que no hablaba español

la colonización los españoles ayudaron al cacique de Chicama a someter a los indios de Malabrigo. En 1565 los principales recordaban esas rivalidades llamando a los indios pescadores de "... siempre fueron bellacos y abcaes que aunque heran sujetos al cacicado de chicama que hera el señor de todo ello nunca le servían bien y sienpre heran balientes y mataban yndios ..." (ibid. p. 212).

Esta rivalidad latente aun en 1565, año en que los negros realizaban sus tratos con los indios pescadores, será usada por los negros en su favor. Los negros confiaban en que los indios pescadores no los descubrirían²¹ porque era ropa hurtada de sus antiguos enemigos, cuyo principal reprimió con dureza a los pescadores de Malabrigo en años anteriores.

Podemos entonces concluir que los negros habían percibido los sistemas de intercambio que aun pervivían en la zona, así como la importancia de los tejidos en el proceso de intercambio entre los indios. Producto del trato diario los negros se aculturaron con costumbres andinas, como usar la vestimenta de los indios. A ello agregamos el aprendizaje de las lenguas indígenas. Líneas arriba hemos mencionado el caso de un negro cuya esposa era una india de Casma que no hablaba español. Otro caso es el de Gaspar, una testigo señaló²² que no pudo entender lo que hablaban Gaspar y un indio de Chamalca porque lo hacían en la lengua yunga.

-
- 21 Roque de Acosta, mayordomo de ingenio de Chicama, acompañó a otros dos españoles en la búsqueda de los cimarrones y fueron "a *Chacalma* y a la mar y a los pueblos questan por allí y el dicho cardenas [uno de los españoles] acotó a un yndio porq. No tenya q. Ver con los negros ni les compraba nada q. don J° principal de la mar ques de p° mache a que el tratava con ellos y los yncubrian".
- 22 Beatriz, india de Guaylas, ladina, quien estuvo secuestrada junto a María en manos de los negros

BIBLIOGRAFÍA

Ramírez, Susan

- 1995 "De pescadores y agricultores: una historia local del valle de Chicama antes de 1565". En *Bulletin de l'Institut Francais d'Etudes Andines*. Tomo 24, N°2, pp. 245-279.

Vivanco, Carmen

- 1991 "Bandolerismo colonial peruano, 1760-1810. Caracterización de una respuesta popular y causas económicas". En *Bandoleros, abigeos y montoneros: criminalidad y violencia en el Perú, siglos XVIII y XX*. Carlos Aguirre y Charles Walker (compiladores), pp. 26-56.

Zevallos Quiñones, Jorge

- 1973 "La ropa de tributo de las encomiendas trujillanas en el siglo XVI". En *Historia y Cultura* 7, pp. 107-127 .
- 1992 *Los cacicazgos de Trujillo*. Ediciones de la Fundación Pinillos .
- 1993 *Toponimia Chimú. Fuentes para el estudio de la Lengua Quingnam* Vol. I
- 1996 *Los Fundadores y Primeros Pobladores de Trujillo del Perú*, Vol. I, Ediciones de la Fundación Pinillos Goicochea.

FUENTES:

- ART, Corregimiento, Causas ordinarias, Leg. 147, exp. 08
ART, Corregimiento, Causas ordinarias, Leg. 145, exp. 57
ART, Corregimiento, Causas criminales, Leg. 237, exp. 2168
ART, Corregimiento, Peticiones, Leg. 237, exp. 3617